



INFORMACIÓN SOBRE EL IMCA Y LA AECA

El IMCA (Instituto Mundial de Cajas de Ahorros) y la AECA (Agrupación Europea de Cajas de Ahorros) trabajan con las cajas de ahorros y los bancos minoristas de todo el mundo con el fin de representar sus intereses internacionalmente y generar oportunidades de negocios transfronterizos.

El IMCA es una de las mayores asociaciones bancarias internacionales y la única representante mundial de las cajas de ahorros y los bancos minoristas. Constituida en 1924, representa aproximadamente a 1.080 intermediarios financieros de 86 países, incluidos todos los miembros de la AECA.

La AECA, creada en 1963, es probablemente la mayor red europea de bancos minoristas, con casi 1.000 intermediarios financieros pertenecientes a 25 países paneuropeos.

A comienzos de 2004, los activos de todas las entidades financieras miembros eran superiores a 7.300 miles de millones de euros, los depósitos financieros ascendían a 4.500 miles de millones de euros y los préstamos financieros a unos 3.800 miles de millones de euros.

Las instituciones bancarias afiliadas cuentan con una red de más de 195.000 sucursales y una plantilla de 2,3 millones de empleados.

EL ACCESO A LOS SERVICIOS FINANCIEROS: ¿QUÉ SIGNIFICA Y CÓMO CONTRIBUYEN LAS CAJAS DE AHORROS?

RESUMEN EJECUTIVO

Enero 2006

EL ACCESO A LOS SERVICIOS FINANCIEROS: ¿QUÉ SIGNIFICA Y CÓMO CONTRIBUYEN LAS CAJAS DE AHORROS?

RESUMEN EJECUTIVO

Un estudio para el
Instituto Mundial de Cajas de Ahorros (IMCA)

Por Stephen Peachey y Alan Roe,
Oxford Policy Management

tensiones entre los programas de desarrollo económico destinados a favorecer la empresa y reducir la pobreza y los programas de la política financiera destinados a estandarizar la reglamentación y aumentar globalmente la competencia del mercado. Hay una paradoja aquí. Los mecanismos por fuera del mercado (especialmente la subvención cruzada interna) muy a menudo permiten a las cajas de ahorros y otros bancos de proximidad quedarse en comunidades abandonadas por la mayoría de los bancos comerciales. Pero estos mismos mecanismos sufren una gran presión debida a las políticas de competencia que poco se preocupan del hecho de que estos bancos no eligieron convertirse en los bancos únicos proveedores financieros en dichas zonas. Esta es un área que necesita mucho trabajo y estudio analítico por parte de los responsables políticos.

K. Conclusiones

- El acceso a los servicios financieros es un aspecto muy importante pero hay que estudiarlo según perspectivas distintas respecto al tema de la exclusión, ya que las soluciones son diferentes.
- El movimiento de las cajas de ahorro se interesa instintivamente a mejorar el acceso y este estudio muestra la importancia de dicho movimiento para mantener el acceso a los servicios financieros que ya existe.
- Según datos recientes sobre los niveles de provisión, las cajas de ahorros representan los tres cuartos de los 1.4 miles de millones de cuentas accesibles en los países en desarrollo y en transición.
- Una economía no puede alcanzar el acceso completo si no existe un fuerte movimiento de las cajas de ahorros o sin la presencia de los bancos de proximidad.
- Los políticos tienen que comprender que sus gobiernos pueden sacar más beneficios de un mejor acceso que los bancos comerciales. La regulación debería ajustarse a esta situación.
- Como siempre, la rentabilidad de los sistemas bancarios no se puede comprender aisladamente con respecto al sistema de la economía política en el cual operan. Los gobiernos tendrían que mejorar el acceso mejorando los fundamentos de la sociedad civil más que intentando regular el acceso o interfiriendo con el diseño de los productos financieros.

J. El papel de las cajas de ahorros para aumentar el acceso

Algunas de las respuestas más activas tanto a las políticas públicas para mejorar el acceso como al problema más general de mantener y mejorar el acceso se encuentran en las actividades de las cajas de ahorros y de otros bancos de proximidad socialmente responsables en el mundo. Para muchos de ellos, el compromiso con el acceso universal a los servicios financieros está incluido tanto en sus estatutos fundadores (y a veces legales) como en declaraciones de su misión en calidad de bancos comunitarios. Por consiguiente, no nos sorprende el hecho de que *las cajas de ahorros y otros bancos de proximidad socialmente responsables son sin duda los mayores proveedores de cuentas accesibles en los países en vía de desarrollo y en transición – representando los tres cuartos de todas estas cuentas.*

Hasta en las economías avanzadas, estos bancos son muy a menudo los únicos que se han quedado operando en zonas de exclusión social y abordan directamente el asunto del analfabetismo financiero. Este estudio ahora plantea el caso de que para que las economías en desarrollo y en transición se encaminen hacia el acceso completo se necesita la presencia de una eficiente caja de ahorros o de otro banco de proximidad.

Además, este estudio afirma que las microfinanzas pueden considerarse como un complemento para la banca de proximidad, pero no pueden sustituirla. Se añade también que un alto nivel de propiedad social (social ownership) en bancos de países de economías más avanzadas muy a menudo se acompaña de niveles más elevados de acceso tanto para los hogares como para las PyME.

No se puede pensar que todas las cajas de ahorros son exclusivamente instituciones para el ahorro. En los países en desarrollo las cajas de ahorros no postales reciclan la mitad de sus depósitos en créditos. Asimismo, cuando se consideran los portafolios de crédito en su totalidad, el tamaño promedio de los créditos que las cajas de ahorros ofrecen en América Latina y en Europa Central, es similar al tamaño de los créditos de las instituciones microfinancieras. Es falso también pensar que todas las cajas de ahorros sólo tratan con clientes personales – en el mundo, hacer una división entre finanzas personales y de microempresa es muy difícil. De todas formas, muchas cajas de ahorros son especialmente activas en el campo de la microfinanciación en los países en desarrollo teniendo, además, una fuerte presencia histórica en el mercado de los servicios financieros para las PyME en las economías industriales avanzadas.

Un tema común en las economías industriales avanzadas y las economías en desarrollo es el impacto negativo sobre el acceso debido a las

PRÓLOGO

Este documento reúne los resultados de dos estudios encargados por el Instituto Mundial de Cajas de Ahorros (IMCA) sobre el acceso a los servicios financieros. Los documentos originales se titulan *Acceso a los Servicios Financieros - un Estudio para el Instituto Mundial de Cajas de Ahorros* (terminado en Octubre de 2004) y *Acceso a los Servicios Financieros – Midiendo la Contribución de las Cajas de Ahorros* (terminado en Noviembre de 2005).

La versión completa del estudio está escrita en inglés. Para obtener una copia escriba a info@savings-banks.com.

El documento formula una serie de importantes conclusiones:

- Existe mucho más que una simple plataforma para el acceso a los servicios financieros en las economías en desarrollo y transición con respecto a lo que se pensaba tan sólo hace un año – unos 1.4 miles de millones de cuentas de ahorros existen en instituciones cuya misión explícita consiste en fortalecer este acceso.
- Las cajas de ahorros son las instituciones que proporcionan la mayoría de estas cuentas, con más de tres cuartos del total. Además, las cajas de ahorros no sólo proporcionan servicios de depósitos y de pagos sino también un número importante de créditos de pequeño monto.
- No obstante, la provisión de estas cuentas accesibles no está distribuida uniformemente en las economías en vía de desarrollo y en transición. Los países con acceso reprimido, es decir donde menos de uno de cada cinco adultos tiene una cuenta accesible, sobrepasan aquellos países que se encaminan hacia el acceso total con un factor de tres a uno.
- Es cada vez más evidente el hecho de que es muy difícil para una economía en desarrollo o en transición tener un elevado nivel de

acceso a los servicios financieros si en el país no existe una caja de ahorros u otro banco con la misión específica de incrementar el acceso. Esto no significa que el sistema de las cajas de ahorros substituya a las microfinanzas o a la banca comercial minorista, sino que este sistema constituye un componente importante dentro de la variedad de instituciones que se necesitan para incrementar el acceso.

- Esta claro también que las cajas de ahorros son importantes para mantener el acceso a los servicios financieros en las economías avanzadas, dónde siguen atendiendo regiones y grupos de clientes que ya no son una prioridad para los bancos comerciales, proporcionando productos accesibles a la población que se encuentra social y económicamente excluida.

I. Qué más pueden hacer el sector público y privado

Tanto el estudio como este breve resumen destacan claramente el hecho de que los temas de acceso y exclusión son desafíos a los cuales el sector bancario no puede hacer frente de forma individual. Una vez más, las conclusiones son diferentes al hablar de los países pobres en desarrollo o de las economías industriales avanzadas, aunque existen unos elementos en común:

- El acceso es un aspecto de crucial importancia y hay que medirlo de manera mucho más precisa y coherente con respecto a la situación actual. Se está intentando mejorar la información mediante encuestas a empresas y hogares, pero las encuestas son costosas y por eso pueden llevarse a cabo sólo de vez en cuando, a intervalos muy largos. Mecanismos para recolectar más datos sobre el número de los depósitos, los préstamos y las transacciones también necesitan una mejoría y esto se puede hacer de manera más frecuente que las encuestas.
- Dado que el costo es una barrera crítica para el acceso, hay que analizarlo mejor tanto en términos de transparencia de costos a los clientes como en términos del costo que implica la supervisión bancaria.
- Abordar el tema de la alfabetización – tanto los problemas de alfabetización financiera que llevan a la exclusión de servicios bancarios desarrollados como el problema más básico de la alfabetización que impide el acceso incluso a los servicios más elementales – no es un problema que concierne sólo al sector bancario.
- Debe haber una profunda comprensión de que en los países industriales avanzados los beneficios financieros directos para los bancos que alcanzan el último 10% de los clientes potenciales son limitados. Probablemente a los gobiernos les interesa más que a los bancos incluir a estas personas en el sistema bancario y las leyes tienen que reflexionar las realidades pragmáticas de tratar con estos segmentos marginales del mercado. Hace falta adaptar la estrategia oficial a las necesidades bancarias sociales.
- Las mismas realidades pragmáticas se aplican en lo que respecta a las personas pobres que viven en las zonas rurales en economías mucho menos desarrolladas – dar acceso a estos clientes no será posible si dichas actividades están sujetas a unas regulaciones poco eficaces que aumentan el costo de las redes de sucursales rurales y de la microfinanciación bancaria.

H. Iniciativas bancarias para mantener y estimular el acceso

En las **economías industriales avanzadas** la mayoría de las respuestas del sector bancario -sin incluir el sector de las cajas de ahorros (tratado a fondo en la sección I)- a los problemas del acceso de los hogares a los servicios financieros parece haber sido reactiva más bien que proactiva a la política pública. En la bibliografía sobre el acceso esto se explica como un resultado a las presiones ejercidas por la globalización y por los deseos de los bancos de mantener los rendimientos a sus accionistas en un entorno caracterizado por la deflación, la competencia cada vez más fuerte y la reducción de los márgenes. Mientras los bancos hacen lo mínimo para aplacar la preocupación de las políticas públicas sobre la exclusión creciente, al mismo tiempo intentan racionalizar las redes de las sucursales, focalizando sus prioridades en las estrategias de marketing y en las subvenciones cruzadas de los productos. Por otro lado, el interés en los esquemas para mejorar el acceso al crédito por parte de las PyME ya está enraizado y probablemente seguirá aumentando a medida de que el atractivo de los fondos subvencionados se hacen más fuertes en un marco caracterizado por la reducción de los márgenes, sobretodo de los márgenes de intermediación de los ahorros al por menor.

Tensiones similares pueden observarse en los **países en desarrollo**, donde muchos de los bancos comerciales principales han reducido sus redes de sucursales y se han focalizado en los sectores más rentables de su actividad. Existen muchos ejemplos de bancos que han establecido unidades microfinancieras exitosas, pero manteniendo una clara distinción de sus principales operaciones bancarias. Esto permite que dichas operaciones microfinancieras beneficien de la infraestructura y sistemas de control de un entorno bancario bien regulado y que al mismo tiempo se adapten a la realidad de tratar con clientes de pequeña escala. Hasta el momento la atención se ha focalizado en el microcrédito, pero esto también ha generado volúmenes cada vez mayores de pequeños ahorros y operaciones de transacción. Existe evidencia de que los esquemas de microcrédito no bancarios pueden transformarse en esquemas estables de microfinanciación de tipo bancario.

RESUMEN EJECUTIVO

A. Propósito del estudio y objetivos

El propósito de este estudio es ofrecer una visión general de la importancia que tiene el acceso a los servicios financieros, así como de sus principales obstáculos en las diferentes regiones del mundo. El presente estudio intenta también crear un marco coherente que permita analizar los datos disponibles acerca del estado del acceso a los servicios financieros a luz de indicadores de desarrollo económico.

Una vez analizada la naturaleza y las dimensiones del acceso (o la falta de él), a continuación el estudio toma en consideración las iniciativas del sector público y del sector bancario para mejorar el acceso a los servicios financieros, analizando también el importante papel del sector de las cajas de ahorros – es decir bancos minoristas socialmente comprometidos como las cajas de ahorros, las cajas postales de ahorros y los bancos comunitarios – en la provisión de servicios financieros para todos los estratos de la población en zonas urbanas y en zonas más aisladas. Por último, se desarrolla una agenda de políticas que deben llevar a cabo tanto las instituciones financieras, quienes deberían comprometerse a proveer acceso, como el sector público, que tendría que crear un entorno adecuado que permita su desarrollo.

B. Marco conceptual: Acceso vs. Exclusión

Para realizar el estudio, resultó muy útil diferenciar la bibliografía, e incluso el lenguaje, con respecto a las economías en desarrollo con renta baja y a las economías industriales avanzadas como las de la Unión Europea, de Estado Unidos y de los países de la cuenca del Pacífico. En los primeros, los países con baja renta, el acceso a las instituciones financieras formales suele estar reservado a una minoría limitada (y en aquellos casos más restringidos el acceso sólo representará un porcentaje de un dígito respecto a la población en general). En los segundos, los países de economías industrializadas, es inusual que la mayoría de la

población no tenga acceso a los servicios financieros básicos. Ello significa que el debate en el mundo industrializado se ha focalizado más en cómo las personas pueden llegar a ser excluidas del acceso, de forma deliberada o accidental. En la mayoría de estos casos, es la exclusión la que representará un porcentaje de un dígito respecto a la población en general. **Si los lectores desean una simple proposición para medir las diferencias, podrán comprobar que el índice porcentual de acceso en las economías en desarrollo más pobres es casi igual al índice porcentual de exclusión en las economías industriales más ricas y avanzadas.** Por consiguiente, el debate sobre acceso a los servicios financieros en las economías en vía de desarrollo no es sino una parte del más amplio debate sobre el acceso a necesidades básicas como agua, salud y educación, incluyendo transporte, empleo y comunicaciones. En comparación, el debate sobre la exclusión financiera en las economías industriales avanzadas se inserta en un debate más amplio sobre la exclusión social y los costos sociales que conlleva que un número de personas no consigan insertarse en un tejido social caracterizado por niveles muy altos de desarrollo económico.

C. El acceso como elemento de un desarrollo económico satisfactorio

Existe una clara y amplia evidencia que los sistemas bancarios más amplios y profundos van de la mano con sistemas económicos más desarrollados y que la existencia de un sector microfinanciero dinámico podría estimular dicho desarrollo pero no podría llegar a reemplazar el rol de los bancos. Todo esto no es para nada sorprendente. La teoría económica subraya la importancia del capital y del comercio para el crecimiento pero también demuestra que la creación de capital productivo se basa tanto en su financiación como en su existencia. Esta realidad está confirmada por el análisis del Capítulo 3, en el que se indica la existencia de una relación muy fuerte entre el nivel de acceso a los servicios financieros y el nivel de PIB per cápita de las regiones. Un comercio activo resulta de vital importancia para alcanzar unas altas ganancias de productividad pero el comercio no puede existir sin un medio de intercambio. El objetivo fundamental del dinero – sobre todo en su forma desmaterializada – es servir como el medio de intercambio más eficaz con respecto al trueque y al comercio compensatorio. La ventaja del dinero bancario, con respecto al dinero puramente efectivo, es doble. Primero, es una mejor reserva de valor. Segundo, permite que las economías adapten su capital de trabajo (ahorros) formando así una plataforma para el capital a largo plazo (inversión) por medio del proceso de transformación de vencimientos que sólo los bancos pueden realizar

G. Mecanismos públicos para estimular el acceso

El estudio enumera tres temas principales.

- El primero es que intentar regular el acceso sólo tendrá resultados limitados aunque las presiones reguladoras puedan contribuir a mantener el tema en el orden del día de la industria bancaria. Para que esto funcione, de todas formas, es importante que el costo de la regulación no aumente el de la intermediación, ya que éste último es uno de los principales obstáculos al acceso.
- A pesar de esto, la conclusión según la cual los gobiernos no pueden regular el acceso no significa que éstos no puedan estimularlo por ejemplo pagando los salarios y las prestaciones sociales a través de una cuenta bancaria. Al parecer, uno de los factores principales de la autoexclusión es hacer estos pagos en efectivo o a través de cualquier forma de orden de pago al portador.
- El tercero consiste en la necesidad de perfeccionar los acuerdos institucionales para que los servicios financieros alcancen también los grupos excluidos – normalmente esto se realiza por medio de esquemas de préstamo o instituciones para las empresas. Asimismo por medio de otros canales de distribución como por ejemplo, las oficinas postales.

Otro tema adicional, que en un principio tendría que incrementar la autoexclusión pero que al largo plazo podría mejorar el acceso, es *la presión para una mayor transparencia en el costo de los servicios bancarios*. Como ya se ha destacado, una de las paradojas de la exclusión es que los pobres al final pagan más para obtener los servicios financieros que claramente no pueden adquirir en los bancos. Esto se relaciona a *otro aspecto* que no ha sido desarrollado plenamente en el estudio, es decir la necesidad de *crear una alfabetización financiera* y de educar a los potenciales clientes sobre cómo usar los bancos de manera eficaz.

- En América Central y del Sur sólo se ha visto un progreso relativamente lento, a pesar de la existencia de una base económica robusta, especialmente en los países más grandes

F. Obstáculos principales en los diferentes países y regiones

La bibliografía existente sobre el tema enumera tres factores principales que limitan el acceso. Uno de ellos, así como parcialmente indicado por el análisis, es *la ausencia de dos requisitos previos básicos para el intercambio monetizado*: la existencia de un banco de proximidad y el nivel de alfabetización. En las economías avanzadas el tema del acceso a las sucursales es significativo pero de una magnitud inferior con respecto a los problemas de acceso a las sucursales para las personas pobres que viven en las zonas rurales en las economías en desarrollo (donde la sucursal más cercana puede encontrarse a muchos kilómetros de distancia). Por otra parte, el problema de la alfabetización en las economías avanzadas hace referencia al hecho de comprender de manera apropiada los diferentes servicios financieros ofrecidos, mientras que en los países en vía de desarrollo es principalmente una cuestión de ser capaz de leer o escribir. Asimismo, parece existir un vínculo entre el balance de población urbana y rural por un lado y la accesibilidad a los servicios financieros por lo menos en algunas partes de África y América Central y del Sur. Parece probable que los rendimientos de la concentración progresiva de la población debida a la revolución industrial y a la comercialización de la agricultura también llevan a la adopción del intercambio monetarizado, elemento tan importante para aumentar la eficiencia y el desarrollo económico global.

Un segundo factor que limita el acceso es indudablemente el *costo de los servicios bancarios*. Aunque este aspecto está poco documentado, se encuentra sujeto también a la rara paradoja según la cual los pobres excluidos del uso eficaz de los productos bancarios básicos al final pagan más para obtener los mismos beneficios económicos de haber utilizado aquellos servicios aparentemente inalcanzables de los cuales están excluidos. *Por último, los fundamentos legales y organizacionales (códigos civiles, licencias,...) para la mayoría de las actividades económicas simplemente están fuera de lugar (menos de 30 de las más de 200 economías en el mundo según las estadísticas cuentan con estos fundamentos)*. Por otra parte, cada vez más el enfoque pragmático que se necesita para atender clientes que operan al margen de la economía formal se enfrenta con las presiones reguladoras que exigen la conformidad a los estándares internacionales sobre supervisión bancaria y blanqueo de dinero.

de manera eficaz. Además, el análisis desarrollado en el estudio corrobora esta conclusión mostrando que una baja relación efectivo-depósitos y una alta relación depósito-PIB, están asociados con altos niveles de PIB per cápita. No cabe duda de que el dinero, y en específico el dinero bancario, puede brindar estas ventajas sólo cuando los costos de transacción del uso de una cuenta bancaria son inferiores a los costos de ineficacia en la gestión del trueque o del comercio compensatorio. Esta realidad es particularmente crucial en los países en desarrollo más pobres, donde la experiencia en el campo microfinanciero demuestra que la disponibilidad de crédito incrementa la actividad económica; sin embargo, para que esto llegue a ser una forma de financiación económicamente auto sostenible, es necesario complementar al microcrédito con una movilización de ahorros a pequeña escala.

D. Técnicas para medir el acceso

El acceso a los servicios financieros, así como su contrario, la exclusión financiera, son extremadamente difíciles de medir a causa de tres carencias en la forma en la que se prepara la información bancaria: (a) a veces ni siquiera los bancos o las instituciones que brindan servicios financieros conocen los datos sobre el número de personas con acceso a estos servicios, (b) los reguladores (hasta hace poco esta cambiando) no han mostrado interés en los volúmenes de las transacciones al por menor, focalizándose, por contrario, en los datos que se refieren a la estabilidad de los saldos en los balances y (c) el seguimiento a las actividades de las pequeñas y medianas empresas (PyME) es muy reducida y aun más deficiente en el caso de las microempresas. No obstante, unas pocas encuestas han abordado directamente la cuestión en las economías industriales avanzadas indicando que en promedio, nueve de cada diez adultos tienen por lo menos cierto tipo de depósito bancario o cuenta para realizar pagos. Desafortunadamente, sólo existen diez encuestas bastante recientes y compatibles para el conjunto de los países en vía de desarrollo o en transición. Esto significa que, para tener una idea de los niveles de acceso en el mundo, hace falta estudiar otros indicadores "indirectos" que tienen relación aunque no miden exactamente el acceso. Este documento intenta medir el acceso utilizando algunos de estos indicadores indirectos, por medio de dos enfoques:

- El primero consiste en medir cuánto dinero existe en una economía y cómo éste se divide entre dinero efectivo y depósitos. Se podría decir que el acceso está reprimido cuando los depósitos totales en un sistema bancario representan menos del 20% del PIB y el dinero

efectivo en circulación supera un tercio del total de los depósitos. Al otro extremo, una economía se encamina hacia el acceso total cuando la proporción entre depósitos y PIB se acerca al 100% y el dinero efectivo en circulación es menos del 20% del total de los depósitos (y, más a menudo, menos del 10%).

- El segundo enfoque, emprendido por el CGAP (el Consultative Group to Assist the Poor) consiste en la identificación del número de cuentas accesibles en las instituciones cuyos servicios están específicamente destinados al mercado masivo y que sirven aquellos clientes que no son típicamente atendidos por los bancos comerciales. Estas instituciones – algunas veces conocidas como instituciones financieras alternativas o instituciones de “doble propósito” (double bottom line institutions) – incluyen las cajas de ahorros, las cajas postales de ahorros, los bancos comunitarios, los bancos de fomento, así como también las cooperativas de ahorro y crédito, las instituciones microfinancieras especializadas y los esquemas de microcrédito de los bancos comerciales. Las personas y actividades que se sirven de estas instituciones pueden describirse como el mercado para los servicios financieros accesibles. Una medida de cómo se abastece este mercado es el número de las cuentas accesibles por adulto en la población de cada país. En este estudio, este indicador se calcula para casi 120 economías en transición o en vía de desarrollo y muestra el rango en el que cada país se ubica. Parece razonable afirmar que el acceso está reprimido cuando hay menos de una cuenta por cada cinco adultos ya que en estas circunstancias la mayoría de los hogares no incluiría a alguien con una cuenta. Cuando el número de las cuentas accesibles por adulto está por encima de 0.5, entonces se puede decir que una economía se acerca al acceso total (aunque no necesariamente que lo ha alcanzado) ya que casi todos los hogares incluirían a alguien con una cuenta.

Unas 130 economías en vía de desarrollo o en transición son analizadas en este estudio por medio de uno de estos dos enfoques. El análisis afirma que existen unos 1.4 miles de millones de cuentas accesibles en los países en vía de desarrollo o en transición – un mínimo de una cuenta por cada 2 ½ adultos-, pero este promedio está influenciado por los datos de unos pocos grandes países con acceso relativamente alto. El número de las economías en vía de desarrollo o en transición donde existen señales de acceso reprimido supera tres veces a las economías que parecen acercarse al acceso total.

E. Diferencias del acceso entre países y regiones.

Entre las economías industriales desarrolladas, la información proporcionada por este estudio sugiere que la exclusión es un problema casi insignificante en países europeos relativamente urbanos (los países escandinavos, Francia, Alemania, Países Bajos además de España), donde el nivel de acceso alcanza casi el 95%, y lo mismo vale también para Japón. En el medio se encuentran las que se podrían definir como economías de mercado transatlánticas como la del Reino Unido y de los Estados Unidos (y anecdóticamente probablemente Australia también). Por debajo del promedio se encuentran los países del sur de la Unión Europea excepto España pero incluyendo Irlanda, donde parece que el acceso se ve minimizado por las proporciones relativamente altas de habitantes rurales que es una causa importante de desigualdad en la renta a nivel regional. No obstante, la cuestión de la exclusión geográfica no es exclusiva para estos países del sur de la Unión Europea. Existe una preocupación cada vez mayor, debido a que los principales bancos comerciales en los países desarrollados focalizan su alcance físico y prioridades de marketing en los clientes más rentables, de tal forma que el acceso universal está garantizado sólo por la continua presencia de bancos de proximidad en las áreas menos favorecidas.

De los 130 países en vía de desarrollo o en transición que se pueden estudiar a través de uno de los dos sistemas antes presentados, 26 países parecen acercarse o tener ya acceso completo. Un número ligeramente mayor de países, 30, se encuentra en la fase intermedia con menos de la mitad de la población adulta con una cuenta pero, probablemente, con más de la mitad de los hogares con algún tipo de acceso. Esto significa que 74 países, más de la mitad de la muestra tomada en consideración, tienen acceso reprimido. De todo esto cuatro conclusiones emergen:

- El África Subsahariana lleva mucho retraso en la expansión del acceso a los servicios financieros con respecto a otras regiones. Esto se debe principalmente, aunque no completamente, a la extrema pobreza de la región
- Asia se encuentra en una fase muy avanzada de expansión de los servicios financieros. Esto se comprueba en los países de rápida industrialización, pero también se puede aplicar a todo el continente en términos generales.
- Las economías de Europa Central han hecho unos progresos en la reconstrucción del acceso, pero otros países que formaban parte del CEI están aún rezagados